

Gritos del corazón

Johnn S



Capítulo 1

Del amor y sus memorias

Casi no podía respirar, Johnson estaba muy nervioso ante una situación tan estresante como esa, y no era que fuese una persona fácil de sucumbir ante unos nervios inexplicables y sobretodo incontrolables; no era su culpa, realmente no lo era pero, ¿quién no se pondría de esa manera estando frente a una criatura salvajemente hermosa? por que lo es, créanme que lo es, yo la he visto; Aleshka es sin duda una de esas chicas que no te volverías a encontrar ni por puro golpe de suerte, y eso que yo no creo en la suerte, y ahí estaba Johnson frente a ella; tratando de sostener una conversación agradable, por su mente pasaban tantas cosas en un solo segundo que él no podía ni siquiera mantener la mirada en sus ojos, y es que no es sencillo explicarles como la presencia de Aleshka te transporta en un segundo a un plano en tu mente que te hace ver una dimensión que estaba ahí pero que no sabías que existía, en los ojos de Aleshka podías mirar un inefable horizonte, ¿ alguna vez han visto esas imágenes de horizontes hermosos que parecen incluso falsos, que alguien los editó en una computadora y que te hace pensar que jamás verás algo así y resulta que es un lugar cualquiera en otro país? pues créanlo, ella tiene unos ojos muy hermosos que incluso las pequeñas arrugas que se le marcan cuando sonríe demuestran las victorias que han ganado ante tantas batallas; algunas por amor, otras por desamor, otras por desvelos continuos cuando el insomnio y la ansiedad la emboscan cual pantera asechando a un pequeño ciervo que se aleja de su progenitora; y que en el momento oportuno, cuando el ciervo se siente a salvo, la pantera salta de entre los arbustos con una velocidad implacable que no te da tiempo ni de suplicar por clemencia, y se notaba mucho en ella, tan fuerte, tan callada en sus emociones que solo las expresaba a las pocas personas en quién ella confiaba, la sonrisa de Aleshka podía curar esa tristeza y vacío que Johnson sentía sin saber por qué? todos los días Johnson se levantaba muy temprano para ir a trabajar, tenía motivos, tenía una razón para pararse frente al espejo, prepararse, peinarse de lo más cool, incluso practicaba algunas conversaciones consigo mismo para poder hablarle a ella de una manera más natural y segura, incluso Johnson teniendo una memoria casi eidética olvidaba esas conversaciones de práctica y estando frente a ella llegaba con la mente totalmente en blanco, él siempre tenía la respuesta para casi todo, siempre sabía que decir, siempre intentaba tener la última palabra para cerrar discusiones o diálogos; él era el señor respuestas, pero frente a Aleshka eso no era así, ella es su kryptonita, y no hay nada que él pudiera hacer para evitarlo, pero aún así él se adaptó, ella jamás pensó cómo es que él se pudiera haber enamorado de ella, pero es algo que sucede inevitablemente de la nada, y ahí estaba Johnson frente a Aleshka, platicando las cosas rutinarias de la oficina, naufragando en las impetuosas olas de su cálido cabello, perdiendo del filo de las comisuras

de sus labios intentando no resbalar, ella sonrió subrepticamente, él notó el gesto de felicidad en su expresión, Johnson expresó ivaya que hay mucho trabajo! -ilo sé, que estresante! respondió Aleshka con una intrépida sonrisa, Johnson se dió la media vuelta, sonrió con el corazón en la mano por un segundo y fué a continuar trabajando, con un poco de hambre y... una sutura del tamaño de París ardiendo en su corazón.

Johnn S.